

Jesús representado en el tabernáculo - Parte 02

“Jesús, el tabernáculo sobre la tierra”

Pastor Erich Engler

Hoy deseo continuar con el tema que comencé la semana pasada. El tema que estamos tratando en esta oportunidad es el tabernáculo de Moisés. Aunque aparente ser un tema complicado y difícil, no va a ser de ninguna manera aburrido. Cuando veamos que, cada uno de los detalles del tabernáculo, nos habla de Jesús, nos resultará completamente atractivo e interesante.

Jesús es el tabernáculo sobre la tierra. Cuanto más descubrimos allí la persona de Jesús, toda su belleza, y la perfección de su obra en la cruz, más firme y seguro será el fundamento sobre el cual estamos establecidos.

¿Qué es lo que produce estabilidad en nuestra vida? Solamente el Señor. Él es el único que nos otorga estabilidad, Él es la roca sobre la cual estamos fundamentados. Cuanto más comprendemos acerca del fundamento sobre el cual estamos arraigados, tanto más estables seremos.

Habíamos dicho que Jesús es la roca sobre la cual estamos fundamentados. Todos sabemos que la roca no es lo mismo que la arena. La arena es llevada de un lado a otro por el mar, mientras que la roca permanece siempre firme y en el mismo lugar. Cristo es la roca sobre la cual estamos fundamentados.

La roca sobre la cual estamos establecidos es la persona de Jesús, en toda su belleza, y en la perfección de su obra en la cruz.

Hay un pasaje, sobre el cual hablamos ya la semana pasada, y que será el texto principal en esta serie. Se trata de Juan 1:14:

[Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros \(y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre\), lleno de gracia y de verdad.](#)

La semana pasada, habíamos visto que el término griego para “habitar” es: tabernaculizar, lo cual significa morar o vivir. De allí pues, que el término “tabernáculo” signifique morada, y que fuera el templo transportable donde habitaba Dios.

Este templo era transportable porque el pueblo de Israel sólo lo usaba durante su peregrinaje por el desierto. Este templo era por lo tanto provisorio. Más tarde, el rey Salomón, construyó el templo definitivo, el cual ya no sería más una tienda de campaña, sino un edificio firme y fuerte.

Este tabernáculo se podía desarmar y volver a armar de acuerdo al lugar donde se encontraran. El tabernáculo era, por lo tanto un templo transportable.

El Antiguo Testamento nos revela muchos detalles acerca del tabernáculo. Es más, la descripción y función de cada uno de sus elementos, ocupa un lugar importante en el Antiguo Testamento. Si no entendemos correctamente el sentido y la función del tabernáculo, lo estaremos viendo solamente como algo interesante a modo de información.

A menudo, se usa el tabernáculo como un tema más para los niños de la escuela dominical. Está bien que los niños aprendan acerca de él, pero esto no debería quedar solo allí, sino que va mucho más allá de una simple clase de escuela dominical. El tabernáculo, en cada uno de sus detalles y elementos, nos habla de la persona de Jesucristo.

Precisamente el tema de la semana anterior, había sido que el tabernáculo es la primera predicción del nacimiento de Jesús. El tabernáculo de Moisés hace mención de la llegada de Jesús a la tierra, porque fueron necesarios 9 meses hasta que estuvo construido. Toda mujer lleva al bebé 9 meses en su vientre hasta el día de su nacimiento. Exactamente 9 meses duró la construcción del tabernáculo hasta que estuvo listo.

El evangelio de Juan nos dice que el Verbo (el Hijo de Dios) se hizo carne (adoptó forma humana) para venir a habitar (tabernaculizar) entre nosotros. De allí pues, que el tabernáculo represente tipológicamente esto, muchos años antes que esto sucediera. El tabernáculo de Moisés es el anticipo de lo que muchos años más tarde llegaría a concretarse en la persona de Jesucristo.

¿Sabías que, cada vez que Jesús hablaba con los maestros de la ley, les decía que el Antiguo Testamento hablaba de Él? Si los escribas y fariseos hubieran interpretado correctamente la ley del Antiguo Testamento, no hubiesen visto solamente los elementos y rituales allí descritos, sino que hubiesen visto la persona de Jesús revelada en cada uno de estos elementos y rituales. Sin embargo, ellos no captaban esto.

Observemos lo que Jesús les dice en Juan capítulo 5 versículo 39:

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

En otras palabras, Jesús les estaba diciendo a los escribas y fariseos cual es la forma correcta de leer la Palabra de Dios. ¿Qué es lo que Jesús quiere decir con eso de escudriñar las Escrituras? Él se está refiriendo al Tanach o Antiguo Testamento. Jesús les dice a los fariseos y maestros de la ley en general, que ellos piensan que al leer el Antiguo Testamento

van a encontrar el camino a la vida eterna por medio de la ley, sin darse cuenta, que justamente el Antiguo Testamento, da testimonio de Él. En otras palabras, Jesús les está diciendo, que si interpretaran las Escrituras correctamente, le encontrarían a Él como el único camino al Padre.

De allí pues, que si nosotros, al leer el Antiguo Testamento, no encontramos la persona de Jesús representada por medio de símbolos y tipologías, no hemos leído correctamente.

No se asusten por lo que acabo de decir, pero esto es realmente así.

Repito, si al leer el Antiguo Testamento no encontramos la persona de Jesús representada en sus diferentes símbolos y tipologías, no hemos leído ni interpretado correctamente. Por otra parte, si al leer el Antiguo Testamento, vemos la persona de Jesús por encima de todas las leyes y reglamentos, entonces estamos leyendo correctamente.

Jesús les está diciendo estas palabras a las personas más religiosas de aquel tiempo. ¿Para qué están los 10 mandamientos, y cuál es la razón de todas las demás leyes del Antiguo Testamento? Para que llegemos al fin de nosotros mismos, y nos demos cuenta que necesitamos a Jesús. El tema principal del Antiguo Testamento no es el pueblo de Israel, sino la persona de Jesús. Dicho de otra manera, el tema principal del Antiguo Testamento no es el pueblo de Israel, sino el Dios del pueblo de Israel. Es muy importante que entendamos esto, pues de esa manera, cada vez que leamos, encontraremos una señal indicadora de Jesús.

Vamos a ver lo que dice Jesús en Juan capítulo 5 versículo 46:

[Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.](#)

Todo lo que escribió Moisés en el Antiguo Testamento, lo hizo señalando e indicando siempre hacia la persona de Jesús que habría de venir a la tierra muchos años más tarde.

De allí pues, cada vez que leemos algo en el Pentateuco (los primeros 5 libros de la Biblia escritos por Moisés) descubrimos una tipología que indica hacia la persona de Jesús. Lo que Moisés escribió es un reflejo de lo que habría de venir más tarde en la realidad, lo cual es la persona de Jesús.

Por eso, cuando Moisés estuvo 40 días y 40 noches sobre el monte Sinaí, recibió de parte de Dios, un adelanto de lo que se habría de hacer realidad en la persona de Jesús muchos años más tarde.

Si le preguntásemos a los creyentes en general que es lo que recibió Moisés cuando estuvo sobre el monte Sinaí, la gran mayoría respondería rápidamente: la ley con los 10 mandamientos. Siempre se asocia el monte Sinaí con los 10 mandamientos. Sin duda alguna que él allí recibió la ley de parte de Dios, pero eso no fue lo que ocupó todo el tiempo de su permanencia sobre el monte. La mayor parte del tiempo Dios estuvo mostrándole detalles referentes al tabernáculo. Dios le encargó a Moisés la construcción del tabernáculo, y durante su permanencia sobre el monte Sinaí, le mostró cada uno de los elementos y detalles y cómo debían ser dispuestos, todo lo relativo a la vestimenta de los sacerdotes, así

como también el orden de los rituales. Todos esos elementos y/o rituales mostraban tipológica y anticipadamente la persona de Jesús.

Fue necesario que Moisés permaneciera tantos días sobre el monte Sinaí, pues los detalles que tenían que ver con la construcción del tabernáculo eran innumerables. Los 10 mandamientos los recibió también allí, pero estos no fueron la razón de su larga permanencia sobre el monte.

Si prestamos atención, nos daremos cuenta que en el libro de Éxodo, hay muchísimos más capítulos dedicados a lo que tiene que ver con la construcción del tabernáculo que a los 10 mandamientos.

Habíamos dicho, que el tabernáculo o morada, indicaba proféticamente la llegada de Jesús a la tierra, lo cual se cumple en el evangelio de Juan cuando dice que el Verbo se hizo carne y hábito (tabernaculizó) entre los hombres.

Por eso, es que podemos decir con toda seguridad, que el tabernáculo de Moisés habla tipológicamente de la persona de Jesús.

Si comprendemos que el Antiguo Testamento señala siempre hacia la persona de Jesús, comenzaremos a deleitarnos en su lectura.

No te sientas con condenación si no has leído tu Biblia durante el último tiempo, en lugar de ello, solo deberías sentirte hambriento.

Observemos lo que sucedió cuando fue inaugurado el tabernáculo de Moisés. Es maravilloso lo que vamos a descubrir. Después de haber sido completada su construcción la cual se extendió a lo largo de 9 meses, llegó el día de su inauguración oficial. En Éxodo 40:34 leemos lo que sucedió:

Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

Esa nube que cubría el tabernáculo era la gloria (Shekina) de Dios y representaba su presencia. Hoy en día, hay oportunidades en que esa gloria de Dios, representada por medio de una nube, se manifiesta en forma visible en nuestras reuniones, aunque naturalmente no es en forma constante. Cuando sucede algo así se puede “palpar” su presencia en forma visible al ojo humano.

Cuando los israelitas veían esa nube cubriendo el tabernáculo sabían que la presencia de Dios estaba allí, y esta hablaba proféticamente del nacimiento de Jesús. Veamos lo que dice Lucas capítulo 1:35:

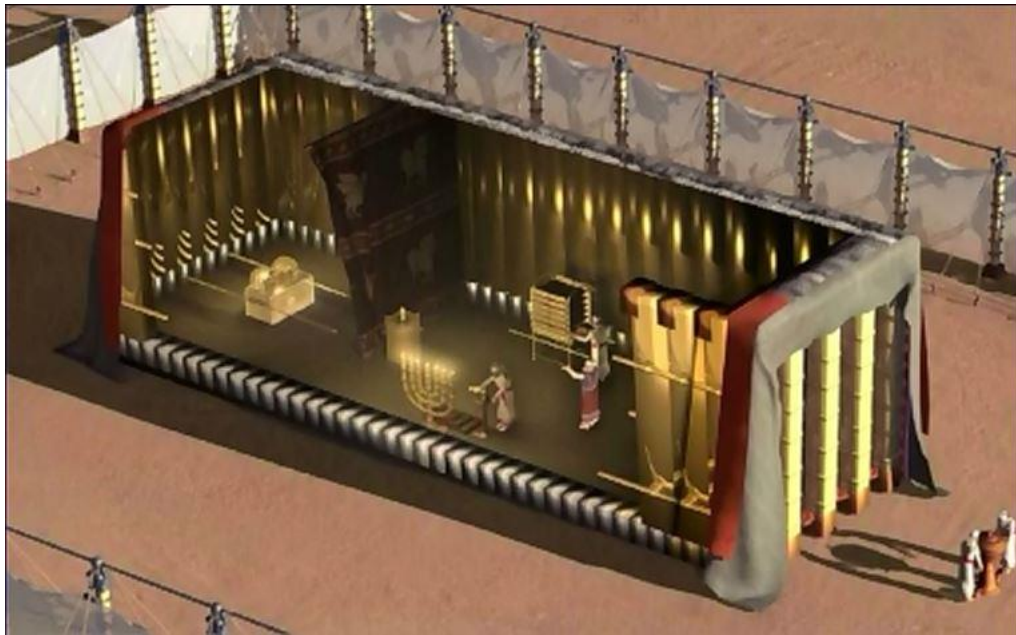
Respondiendo el ángel, le dijo: el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

¿Te das cuenta los paralelos que hay entre la nube que cubría el tabernáculo y el Espíritu Santo que cubre a María con su sombra?

La inauguración del tabernáculo en el Antiguo Testamento es un cuadro tipológico del nacimiento de Jesús.

Tanto la nube que cubría el tabernáculo, como el Espíritu Santo que cubre a María en el momento de la concepción de Jesús, son una y la misma gloria de Dios. El tabernáculo de Moisés es la primera predicción del nacimiento de Jesús. La inauguración del tabernáculo después de los 9 meses de preparación, es un cuadro tipológico de la llegada de Jesús a la tierra.

Observemos ahora el interior del tabernáculo, el cual era una tienda de campaña grande recubierta de oro. A la entrada del mismo, luego de pasar por las 5 columnas, se encontraba el Lugar Santo. Detrás del mismo, y separado por un velo, se encontraba el Lugar Santísimo. Dentro de este lugar estaba el arca del pacto.



En esta serie vamos a considerar cada uno de los elementos y rituales del tabernáculo en particular para comprender su significado y función. Por ejemplo: el candelero o menora; los panes de la propiciación; el altar del incienso; el velo de división entre el Lugar Santo y el Santísimo; el contenido del arca del pacto y la razón por los que esos elementos están allí; los querubines sobre la tapa del propiciatorio; la labor de los sacerdotes; la frecuencia en que podían entrar al Lugar Santísimo; etc. etcétera.

En cada uno de los elementos y/o rituales del tabernáculo veremos a Jesús.

Las tablas están alrededor del tabernáculo y que conforman sus paredes externas están hechas de madera, sin embargo no tienen esa apariencia, pues están recubiertas de oro. Había 20 tablas en cada uno de los laterales, más 6 en la parte de atrás lo que hacían un total de 8 si contamos los esquineros. Todas esas tablas estaban recubiertas de oro.

De acuerdo a la gematria hebrea, el número 20 representa la salvación. Habíamos dicho que en cada uno de sus laterales había 20 tablas.

Habíamos visto también, que en la parte de atrás, había 6 tablas. En la gematria hebrea, el número 6 representa al ser humano. Estas 6 tablas que conformaban la parte trasera hacían un total de 8 contando los esquineros.

Recordemos, que la Palabra nos dice que Jesús es nuestra piedra angular.

El número 8 en la gematria hebrea significa nuevo comienzo. Las 8 tablas de la parte trasera del tabernáculo nos hablan del nuevo nacimiento, de la nueva vida que tenemos en Cristo. En sí todo el tabernáculo nos habla tipológicamente de la obra de la redención que Cristo efectuó por nosotros.

Estas tablas de madera de acacia formaban las paredes del tabernáculo estaban recubiertas de oro. El oro no permitía ver lo que había debajo. Cuando Dios nos mira, no ve nuestros errores y debilidades, sino el oro con el cual Cristo nos recubrió.

En Colosenses 3:3 se nos dice que estamos escondidos en Cristo:

[Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.](#)

Esa es la manera en que Dios nos ve, escondidos en Cristo.

Si tú, que estás escuchando este mensaje, piensas que no eres de gran valor, que tienes demasiados problemas, y que es eso lo que Dios ve en ti, debes saber que no es así de ninguna manera.

Si bien cuando Dios te contempla puede tener conocimiento del problema que estás atravesando, no es eso en lo que Él pone su atención, sino en la persona de su Hijo quien mora en ti. Si tú has aceptado a Cristo como tu Salvador personal estás escondido en Cristo, y cuando Dios te contempla sólo le ve a Él.

Estas tablas de madera de acacia recubiertas de oro que conformaban las paredes del tabernáculo ilustran perfectamente lo que significa estar escondido en Cristo. Dado a que las tablas de madera estaban recubiertas de oro, lo único que quedaba a la vista del que las observaba era el oro, la madera estaba escondida dentro de la cubierta de oro.

La madera estaba recubierta de oro por todos lados. Las tablas eran de madera de acacia, que dicho sea de paso, es una madera que no tiene mucho valor. Lo interesante sin embargo, era que al observarlas desde afuera, lo único que se veía era el oro que las recubría. En otras palabras, daba la impresión que eran lingotes de oro.

Cuando Dios nos contempla ve el oro en nosotros, pues estamos escondidos en Cristo. ¡Imagínate esto de manera práctica! Cuando los niños juegan a las escondidas, no se los ve ni se los encuentra. Tal vez el niño se haya escondido detrás de un sillón, y lo único que nosotros vemos es el sillón pero no al niño que está detrás. ¿Qué es lo que ves cuando sales a buscar al niño? Tú puedes buscar por aquí y por allá, y lo único que ves son los muebles de esa habitación, pero no ves al niño que está escondido detrás del sillón. ¿Te das cuenta lo que te quiero explicar con esta ilustración?

De la misma manera es con nosotros, quienes estamos escondidos en Cristo.

Cuando Dios nos contempla, sólo ve a Cristo. Nosotros, los creyentes, estamos escondidos en Cristo.

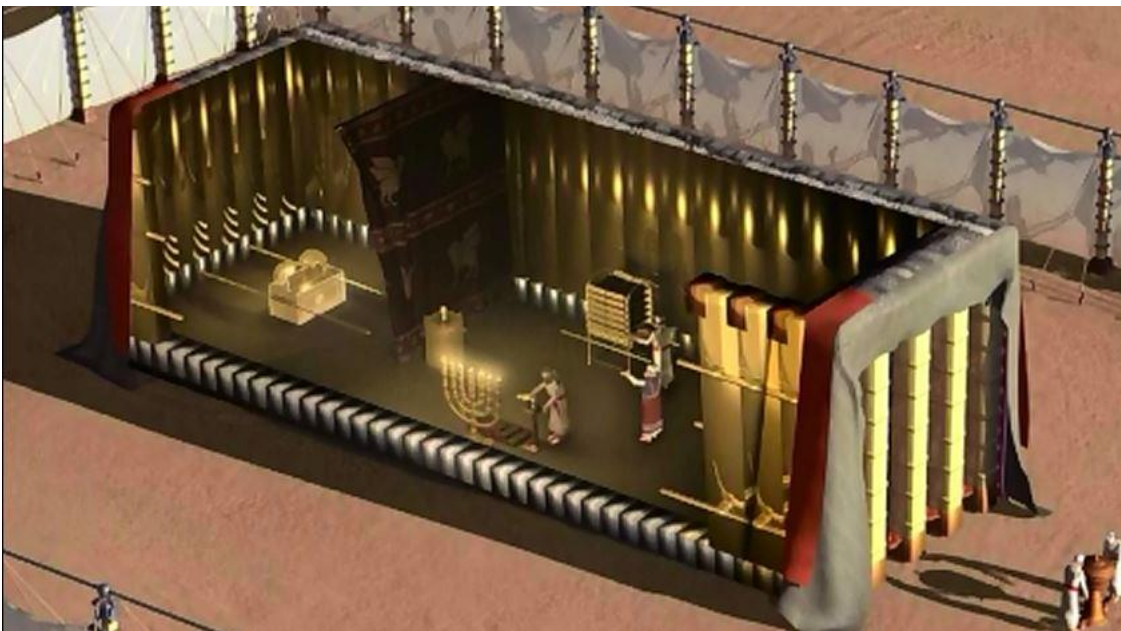
Dios sólo ve a Cristo y no nuestros pecados, errores, fracasos, y/o debilidades. Dios ve el oro de Cristo en nosotros.

Las tablas de madera de acacia que conformaban las paredes del tabernáculo estaban recubiertas de oro. A la vista de todos, sólo estaba el oro. De la misma manera es con nosotros, los creyentes, estamos escondidos en Cristo.

El valor de la madera, en relación al valor del oro, es naturalmente muy inferior.

Habíamos dicho que la madera representa aquí al ser humano. Aunque cada ser humano es valioso en sí mismo, la madera que lo representa no tiene gran valor. ¿Qué es lo que le da realmente el preciado valor al ser humano? El oro de Jesucristo.

Estas tablas de madera de acacia cubiertas de oro estaban incrustadas en zócalos de plata. Estas tablas no tocaban el piso, sino que estaban apoyadas en esas bases de plata.



Plata, es el metal que en la Biblia nos habla de la salvación. Desde el momento en que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal, ya no estamos simplemente sobre el piso o suelo, sino sobre una base de plata, es decir, apoyados y fundamentados en su salvación.

El tabernáculo nos habla por un lado del nacimiento de Jesús, por el otro de su obra de redención, y del destinatario de dicha obra, a saber, el ser humano.

De allí pues, que esta parte del tabernáculo muestre tan claramente nuestra salvación en Cristo.

De acuerdo a otros pasajes bíblicos, la madera siempre representa al ser humano como vasija terrenal. En el caso del tabernáculo, la madera está recubierta de oro e insertada en

una base de plata. Esto significa, que nosotros, los creyentes, los salvados por Cristo, no apoyamos simplemente nuestros pies sobre este mundo, sino que estamos fundamentados sobre la obra de SU redención. Por esa razón es que Jesús dijo: “vosotros estáis en el mundo, más no sois de este mundo”. Nosotros vivimos en este mundo, pero no pertenecemos a él.

La madera, recubierta de oro, estaba incrustada en una base de plata, lo cual evitaba que ésta tocara el piso. Debemos recordar, que a causa del pecado de Adán, la tierra fue maldecida. Nosotros, los salvados por Cristo, no estamos simplemente apoyados sobre esta tierra maldecida, sino que entre medio está la obra de redención.

Si estableciéramos una comparación en Euros entre el valor de la madera y el de la plata, llegaríamos al resultado de 1/1000. De acuerdo al tamaño, valor, y peso de estos dos elementos, la madera costaría 1 Euro y la plata 1000 Euros.

Eso significa que, como creyentes, como salvados en Cristo, estamos sobre un fundamento muy valioso. La plata, además de representar la salvación en Cristo, nos habla del bienestar que tenemos en Dios.

Eso es lo que Dios hace. Él nos eleva y nos pone por encima de lo que sería solamente la provisión terrenal. Eso es precisamente lo que experimentó en su negocio el año pasado uno de nuestros pastores aquí. A principios del año 2015 se produjo un desfasaje repentino muy importante en el cambio de la moneda suiza en relación al Euro. Eso produjo grandes inconvenientes en su empresa puesto que, de un momento a otro, perdió de repente el 20 % de sus ganancias. Sin embargo, aún a pesar de ello, él tuvo un balance positivo al final del año. ¿A qué se debió esto? A que él y su empresa no dependen “solamente” de la provisión natural y terrenal, sino que muy por encima de ello, él depende de la provisión celestial. Dicho de otra manera, él está fundamentado y arraigado sobre la obra de la redención en Cristo, lo cual es una base de plata. Él no depende “solamente” de la provisión natural y terrenal, sino que su esperanza está puesta en la provisión celestial y sobrenatural. Sus pies no están apoyados simplemente sobre la tierra, sino fundamentados y arraigados sobre una base firme y segura de plata.

Es de suma importancia que comprendamos lo que significa esto. Nuestros pies no están apoyados simplemente sobre esta tierra maldecida, sino elevados sobre una base de plata.

A causa del pecado de Adán, esta tierra produce cardos y espinos. Esto lo que nos demuestra que la tierra está maldecida, pero gracias a Dios que Cristo vino a esta tierra y transformó esa maldición en bendición.

El año 2016 va a ser para nosotros, los hijos de Dios, financieramente mucho mejor que los años anteriores, porque nosotros no dependemos “solamente” del bienestar que nos pueda otorgar esta tierra. Nuestro bienestar está fundamentado sobre bases de plata.

Ya habíamos considerado la relación diferencia que existe entre el valor de la madera y el de la plata. Sin embargo, esa madera que aparentemente tiene poco valor, está enclavada en un fundamento de plata.

¿Te das cuenta lo maravillosa y múltiple que es esta tipología del tabernáculo?

Lo que es todavía mucho más interesante es que cada una de esas tablas recubiertas de oro estaba apoyada o fundamentada sobre dos bases de plata.

Como si una base de plata no fuese ya sostén suficiente, cada tabla debía ser fundamentada en dos bases de plata iguales. Con esto, Dios nos quiere mostrar que Él es fundamento bien seguro y que su provisión es más que suficiente.

¿No es maravilloso esto? El Señor nos eleva por encima de nuestras limitaciones de tener que depender “solamente” de la provisión de esta tierra, y nos fundamenta sobre una base de plata para pasar a depender de SU provisión ilimitada.

Veamos lo que nos dice 2. Corintios capítulo 8 versículo 9:

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuésteis enriquecidos.

Jesús no se hizo pobre por causa de sí mismo, sino por nosotros, para que nosotros fuésemos enriquecidos. Nuestro Dios nunca ha sido ni es un Dios pobre. Nuestro Dios es un Dios rico el cual se hizo pobre por nosotros. Él se hizo pobre al dejar su gloria para venir a este mundo, para que nosotros fuésemos enriquecidos. Esto no es precisamente lo que refleja la vida de muchos creyentes ¿verdad?

Jesús se hizo pobre por nosotros no para que sigamos su ejemplo, sino como nuestro representante. Él se hizo pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos. Él tomó nuestras enfermedades sobre sí para que nosotros fuésemos sanados. Él tomó nuestras debilidades para que fuésemos fortalecidos en Él.

En la obra de la cruz se produjo un intercambio. Es de suma importancia que comprendamos esto de manera correcta. Lamentablemente, hay muchos predicadores que explican esto en forma totalmente confusa, y mezclan una cosa con la otra sin siquiera darse cuenta de ello.

No debemos tomar a Jesús siempre como ejemplo, ya que Él, en la mayoría de los casos, actuó como nuestro representante. La representación no se puede tomar como ejemplo a seguir. El representante, en este caso Jesús, tomó el lugar que nos hubiese correspondido a nosotros.

Él se hizo pobre por nosotros, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos. Esto no quiere decir que tenemos que seguir su ejemplo y ser pobres, ya que en este caso Él no nos sirve de ejemplo sino que es nuestro representante. Debemos saber cuándo establecer la diferencia. Debemos saber diferenciar cuando tomar a Jesús como ejemplo y en qué ocasiones es Él nuestro representante.

Si Dios fuera un Dios pobre hubiese hecho hacer el tabernáculo de plástico o de cualquier otro material barato y de baja calidad.

¿Por qué Dios no hizo hacer el tabernáculo de un material barato y de baja calidad? Porque esa no es su forma de ser ni su naturaleza. A Dios le agradan las cosas buenas. Ya al comienzo mismo de la Biblia, en Génesis capítulo 2 leemos que el oro de aquella tierra era

bueno. A Dios le agradan las cosas buenas y por lo tanto dio las instrucciones para que el tabernáculo fuese hecho con materiales de primera calidad.

No sólo los materiales del tabernáculo eran buenos, sino la forma en que estaba hecho era una verdadera obra artística. Tanto los cortinados como los querubines tallados en oro sobre la cubierta del propiciatorio eran una obra de arte. Dios mandó que fuese adornado con querubines, quienes representan la máxima categoría angelical. Todos y cada uno de los detalles del tabernáculo mostraban una obra de arte hecha con materiales de la mejor calidad. No sólo los metales como el oro y la plata, sino los cortinados y coberturas eran de impresionante valor.

Se sabe que las alfombras del oriente llegan a ser muy costosas porque son fruto de mucho tiempo de trabajo minucioso. Toda obra realizada a mano es fruto de paciencia y dedicación. Nueve meses de laboriosa y minuciosa tarea fueron necesarios hasta que el tabernáculo estuvo listo.

Cuando la Biblia nos habla del tabernáculo como una tienda, tendemos a pensar que era algo simple e improvisado, sin embargo, aunque era desarmable y se podía transportar de un lado a otro, era algo hermoso,preciado, y muy especial.

Todas esas maderas revestidas de oro que conformaban las paredes laterales del tabernáculo estaban unidas entre sí. Para que veas que no es una cosa que se me ocurre a mí nada más vamos a ver lo que dice en Éxodo capítulo 26 versículos 29 y 30:

[Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras.](#)

[\(30\) Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte.](#)

Este último versículo nos dice claramente que Moisés, durante el tiempo que estuvo sobre el monte Sinaí, recibió de parte de Dios el proyecto para la construcción del tabernáculo, al mismo tiempo que tuvo una revelación de Jesucristo. Jesús mismo les dice a sus discípulos que Moisés dio testimonio de Él.

Si no encontramos a Jesús revelado en las páginas del Antiguo Testamento, no hemos leído desde la perspectiva correcta.

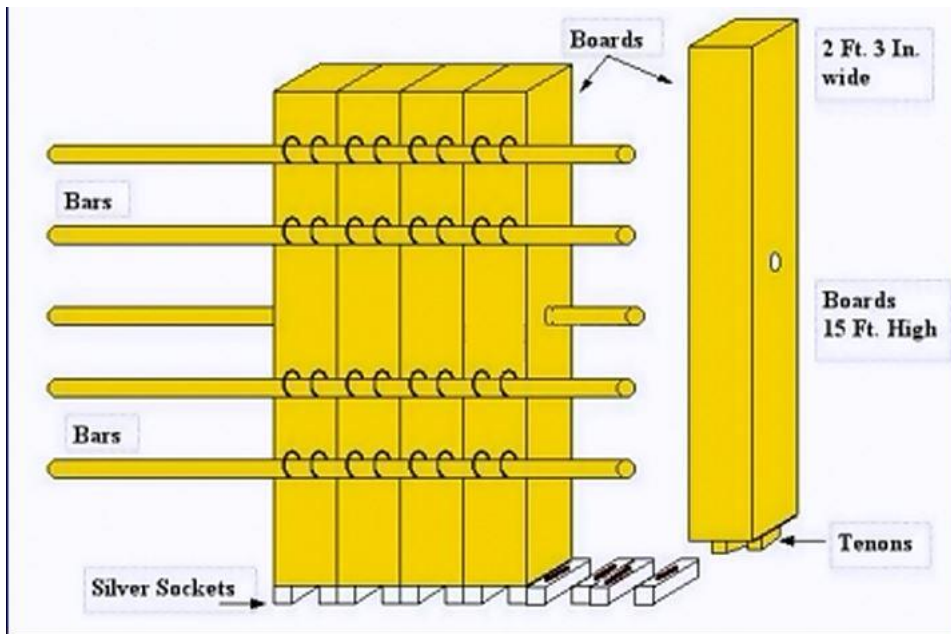
Sería bueno que le pidamos al Padre que nos ayude a ver a Jesús en las diferentes tipologías y/o simbolismos del Antiguo Testamento. Si descubrimos a Jesús en cada una de las páginas de la Biblia, su lectura se tornará realmente interesante y atractiva. Desde esa perspectiva, tendremos placer y gozo al leer el Antiguo Testamento. Si lo leemos simplemente con ojos naturales, solo encontraremos leyes y reglamentos, pero en realidad, el Antiguo Testamento está lleno de Jesús.

Habíamos leído algo acerca de anillos y barras de oro ¿verdad? Esas tablas de madera recubiertas de oro, 20 de cada lado lateral, estaban unidas entre sí con barras o travesaños también de oro. Estas barras o travesaños, tienen también un significado. Cada detalle es importante, todo tiene una razón de ser y un significado. Antes de explicar esto y mostrarte

como debían ser hechos estos travesaños, vamos a leer los versículos 26 al 28 del mismo capítulo:

Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, (27) y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente.

(28) y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro.



Aquí vemos otra vez la mención de madera de acacia. Recordemos que aquí la madera representa al ser humano. Habíamos dicho que la madera en sí no tenía demasiado valor, pero recordemos que esta madera estaba recubierta de oro y eso es lo que le otorgaba gran valor.

Si sigues mis enseñanzas, ya me habrás escuchado decir que el número 5, de acuerdo a la numerología (gematria) hebrea representa la gracia divina.

Las 5 barras que unían todas las maderas entre sí, y especialmente la barra del medio que las atravesaban de un extremo al otro, representan a Cristo quien es el que nos mantiene unidos. Así como estas barras unían todas las maderas entre sí formando una pared firme y segura, Cristo es quien une a los creyentes.

Esa barra o travesaño del medio mantenía todas las tablas juntas impidiendo así que se cayeran. Éstas servían de sostén tanto para la parte posterior como para la interior. De la misma manera, es Cristo quien mantiene unidos a los creyentes entre sí, además de mantenernos en forma individual, tanto en lo que atañe a nuestro ser interior, nuestro espíritu, como a nuestro ser exterior, nuestro cuerpo.

Estas tablas están unidas de tal manera, que es imposible que una de ellas se pueda desviar para un lado o para el otro. De la misma forma, es con nosotros los creyentes, Cristo es quien nos une y sostiene. Es imposible que nos podamos apartar o separar de Él. Esto deja bien claro que la salvación es eterna y que no se puede perder.

Lamentablemente, hay muchos que enseñan que la salvación puede llegar a perderse. Aquí vemos claramente que todas las tablas están unidas entre sí por esa barra que las atraviesa de lado al lado. Cristo es quien nos mantiene.

Las tablas no se pueden sostener por sí solas. La única manera de mantenerse firmes es, estando apoyadas sobre las bases de plata y unidas entre sí por las barras o travesaños. Nosotros estamos fundamentados en la salvación, y unidos al resto del cuerpo por medio de Cristo. Él es quien nos une, nos sostiene y nos mantiene. Todos nosotros, los creyentes, somos sostenidos por Cristo tanto en nuestro ser exterior como interior. Cristo es el que fortalece y mantiene nuestros cuerpos, así como también nuestro espíritu y nuestra alma.

No debes temer a perder la salvación porque Cristo es quien la mantiene.

En Colosenses capítulo 1 versículo 17 leemos:

Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten.

En otra traducción dice que todas las cosas se mantienen juntas gracias a Él.

¿No son estas buenas noticias? Ninguno de nosotros puede separarse de Cristo pues Él es quien nos sostiene y mantiene. No estamos unidos a Él simplemente con engrudo o pegamento, lo cual sería la manera humana de unir las cosas, sino que es una barra fuerte la que nos mantiene. ¡Esta es la salvación que tenemos en Cristo!

Las tablas que conformaban las paredes del tabernáculo estaban colocadas una al lado de la otra. De la misma manera, es con nosotros los creyentes, estamos uno al lado del otro y a la vez todos juntos.

Es importante que nos mantengamos juntos y no dejemos de reunirnos, ya sea en los pequeños grupos caseros, o en las reuniones multitudinarias. Todos estamos juntos, y uno al lado del otro. Las tablas del tabernáculo no estaban dispuestas de cualquier manera en forma arbitraria, una tabla al lado del norte y la otra por el sur, ni siquiera todas desparramadas. Por el contrario, todas estaban alineadas de manera correcta, una al lado de la otra, para que juntas conformaran una pared firme y segura. Una tabla aislada no se puede mantener por sí sola, pero junto con otras y aseguradas entre sí por una barra o travesaño, conforman una pared.

De la misma manera, es con nosotros los creyentes, si estamos solos y aislados no podemos hacer mucho, pero unidos al resto del cuerpo de Cristo, somos poderosos. La única manera de que una tabla sola se pueda mantener firme, es estando incrustada y fundamentada en la base de plata. Sin ese fundamento, la tabla no se puede mantener. Bastará con que sople un poco de viento para que se caiga.

Las tablas que conformaban las paredes del tabernáculo estaban incrustadas en las bases de plata, pero todas unidas entre sí por las barras o travesaños.

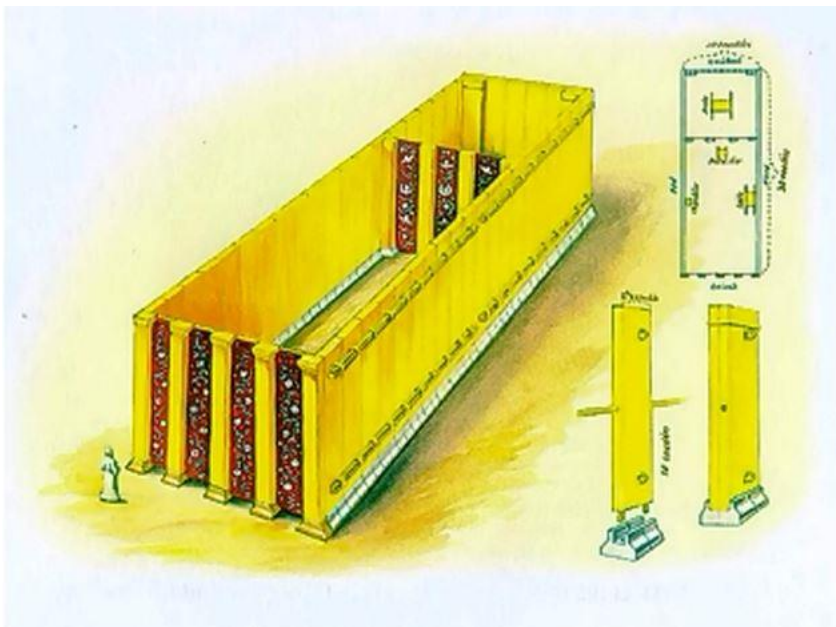
Si Dios te puso en una iglesia local junto a otros creyentes es porque allí se va a cumplir el plan que diseñó para tu vida. De allí pues, la importancia de la iglesia local. En la iglesia es donde nos mantenemos y trabajamos juntos y unidos. Es de suma importancia que comprendamos esto.

Tú te estarás preguntando ahora si puedes llegar a perder tu salvación por el hecho de mantenerse aislado de otros creyentes. ¡No, de ninguna manera! Tú no pierdes la salvación porque estás fundamentado sobre la base de plata que representa la obra de redención de Cristo. Nada más, que si estas junto a otros creyentes, puedes ser más resistente a los embates del enemigo. El plan de Dios es la iglesia, y no creyentes aislados por aquí y por allá.

Todas estas tablas estaban unidas entre sí por las barras, y una de ellas en especial las atravesaba de lado a lado, conformando así una pared fuerte y resistente a los embates del tiempo. El plan de Dios es que los creyentes nos mantengamos juntos, todos unidos por Cristo.

Los detalles que vemos en el tabernáculo son innumerables y muy preciados.

Las barras que sostenían las tablas eran exactamente 5. Como ya sabemos, de acuerdo a la numerología (gematria) hebrea, el número 5 representa la gracia divina. La gracia de Dios nos une, nos otorga seguridad, y nos mantiene salvos, y sobre todos nosotros está el oro divino que nos recubre y nos valoriza.



Tanto desde una perspectiva interna como externa siempre se veía el oro recubriendo las tablas que conformaban las paredes del tabernáculo. Cuando el sacerdote entraba para ministrar, sólo veía el oro a su alrededor. Los que miraban el tabernáculo desde afuera también veían el oro.

Deseo culminar leyendo algunos versículos de un Salmo que muestran claramente lo que Dios ve en nosotros. Estamos escondidos en Cristo. Jesús es el tabernáculo sobre la tierra. El Salmo al cual me refiero es el Salmo 84, y allí vamos a leer los versículos 8 y 9. El rey David escribe a modo de oración lo siguiente:

[Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob.](#)

¿Por qué es que Dios escucha nuestra oración? Porque la pronunciamos, la hablamos.

(9) Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

Cuando la Biblia habla del ungido se está refiriendo siempre a Jesús.

¿Por qué es que Dios escucha nuestras oraciones? Porque ve a Jesús cuando nos contempla. Cuando Dios nos mira, siempre ve a Jesús en nosotros.

David comienza su oración pidiéndole a Dios que le escuche, y la culmina diciéndole que ponga los ojos en el rostro de su ungido. En otras palabras, es como que él le dice a Dios: “por favor Señor, no me mires a mí sino a tu Hijo Jesucristo, y contesta mi oración por amor a Él”. David sabe que si Dios le mira él va a encontrar que tiene muchos errores y defectos, pero que si Dios mira a su hijo Jesucristo entonces encontrará la perfección.

David comienza y culmina su oración con las mismas palabras que son válidas hasta el día de hoy para nosotros. En ese aspecto nada será cambiado, pues Dios siempre pone sus ojos en su ungido, en su hijo Jesucristo.

Cuando Dios nos contempla, siempre ve a su hijo Jesucristo en nosotros. El saber esto me da mucha tranquilidad, porque sé que Dios no ve mis errores y defectos sino la perfección de su hijo Jesucristo.

Si Jesús hubiese ido a la cruz con el propósito de que tú y yo no pequemos más, hubiese fracasado. Sin embargo, Él fue a la cruz, para que cuando tú y yo pecamos ese pecado no nos sea tenido en cuenta. Allí radica el éxito de su obra en la cruz. Nosotros fallamos y pecamos una y otra vez, sin embargo esos fallos y pecados no nos son tenidos en cuenta por el Padre celestial debido a la obra de su hijo Jesucristo.

Observemos lo que Pablo dice de David, el mismo del cual acabamos de leer. En Romanos capítulo 4 versículo 8 el apóstol Pablo, citando al rey David, dice lo siguiente:

Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa (no le tiene en cuenta) de pecado.

Aquí David se da cuenta que la persona, varón o mujer, a quien Dios no le tiene en cuenta su pecado es verdaderamente bienaventurada y dichosa.

Jesús fue a la cruz precisamente para esto. Allí radica el éxito de su obra.

Alguien se puede preguntar ahora: “¿eso quiere decir que puedo vivir como se me antoja, y hacer todo lo que me venga en gana?” ¡No, de ninguna manera!

Si comprendemos lo que realmente significa que Dios, debido a la obra de su Hijo, no nos tenga en cuenta nuestro pecado, hará que le amemos mucho más.

El comprender la magnitud de esta verdad, en lugar de inducirnos a pecar más, nos llevará a amar más profundamente a Jesús.

Jesús muestra su amor por nosotros en la obra de la cruz.

¿Cuándo es el momento en que comprendemos el significado de la palabra “incondicionalmente”? Precisamente cuando comprendemos la magnitud de la obra de la

cruz. Así entendemos que Él nos ama incondicionalmente. Jesús hizo todo y dio todo por nosotros sin ponernos absolutamente ninguna condición. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones